

Diferencia generacional de la inmigración femenina mexicana y su proceso de integración en Estados Unidos 2005-2021

Generational difference of Mexican female immigration and its integration process in the United States 2005-2022

Eneida Reynoso Acosta y Juan Gabino González Becerril

*Universidad Michoacana De San Nicolás De Hidalgo, México/
Universidad Autónoma del Estado de México, México*

Resumen

El objetivo de este artículo es exponer indicadores de integración generacional de las mexicanas residentes en Estados Unidos entre 2005-2021: reconociendo como variables endógenas al empleo, el ingreso, así como las exógenas que son el capital humano, ciudadanía, el género y zona de residencia. Con base en ello hacer visible lo invisible estadísticamente hablando con información de fuentes estadounidenses. Más precisamente la de la *Current Poulation Survey* (CPS) con la cual buscamos expresar a través de la demografía transnacional la situación de las mujeres mexicanas en el tiempo, nos apoyamos en la aritmética elemental, así como del modelo de regresión logística multinomial para cumplir con nuestro objetivo. Con base en lo anterior, los resultados apuntan a una menor integración de las mujeres de la primera generación con relación a la segunda y tercera generación residentes en dicho país en el periodo de estudio.

Palabras claves: integración, ocupación, ingreso, mexicanas y generación.

Abstract

The objective of this article is to expose indicators of generational integration of Mexican residents in the United States between 2005-2021: recognizing as endogenous variables to employment, income, as well as the exogeneses that are human capital, citizenship, in gender and area of home. Based on this, make visible the invisible statistically speaking with information from US sources. More precisely that of the Current Poulction Survey (CPS) with which we seek to express through transnational demography the situation of Mexican women over time, we rely on elementary arithmetic, as well as the multinomial logistics regression model to comply with our objective. Based on the above, the results point to lower integration, first -generation women in relation to the second and third generation residents in that country in the study period.

Keywords: integration, occupation, income, Mexicans and generation.

Artículo recibido el 09 de diciembre de 2022 y aprobado el 18 de mayo de 2023

INTRODUCCIÓN

En la práctica del transnacionalismo ocurre también una diferenciación entre hombres y mujeres. Los estudios recientes han expresado su preocupación por entender y explicar las causas de la emigración, retorno y tránsito, pero sobre todo el tema de la integración desde la perspectiva de género y migración en los lugares de destino. La integración que lleva implícito como ser cabeza de familia y su dinámica familiar transnacional, roles, maternidades, mercado de trabajo, ingresos, capital humano, ciudadanía entre otros. El enfoque transnacional abre la posibilidad de analizar la integración y el sistema capitalista que concibe los procesos de exclusión social (desintegración) como efectos colaterales del proceso integrador (González Rábago, 2014). Bajo este enfoque se puede incluir análisis objetivistas y subjetivistas y los enfoques de las sociedades de destino (que le han denominado enfoque limitado) los cuales se han acercado poco al ámbito de la integración social y la influencia del transnacionalismo, analizando fundamentalmente a un nivel teórico transnacional cuestiones como la ciudadanía o el Estado-nación.

Nuestro trabajo se ubica en este enfoque y en esta lógica de la sociodemografía, la cual ha incursionado poco bajo esta perspectiva para tratar de entender el transnacionalismo femenino, pero sí ha posicionado a la mujer como objeto de estudio de la demografía transnacional y es este lo que constituye el primer apartado de este texto. La migración transnacional femenina no podría entenderse si no se destaca la importancia de estadística de la migración femenina transnacional mexicana a Estados Unidos, la cual es la segunda parte de este ensayo. Para poder describir la integración económica se abre un apartado dedicado a la metodología y fuentes de información. Acto seguido presentamos un análisis de los resultados: niveles de integración de las mexicanas en Estados Unidos: el empleo y el ingreso como variables endógenas. Y, la de las exógenas las cuales son: el capital humano (escolaridad), la ciudadanía y zona de residencia para la primera, segunda y tercera generación. Por último, presentamos las conclusiones.

Mujer como objeto de estudio de la demografía transnacional

Para tratar a la migración femenina se puede tomar como referencia a la economía de la migración, el cual destacaba la decisión racional y autoritaria, después agrego el consenso familiar para tomar la decisión de migrar desde su país de origen a uno de destino cambiando su residencia habitual, a la vez, se asocia con la materialización de la articulación (sociología económica) cuya expresión está en el envío de remesas monetarias, la circulación de personas, símbolos e imágenes entre el origen y destino entre otros aspectos de la vida cotidiana del migrante. Entre las aportaciones de la economía feminista en el contexto de la crisis económica actual y la de salud, en la ciencia económica podrían destacarse las siguientes: a) La idea central consistente en reorientar la ciencia socioeconómica como un todo de un estudio de las elecciones bajo condiciones de escasez hacia el problema de la satisfacción de las necesidades humanas y el tema de la ampliación de las capacidades humanas, como en numerosos escritos y conferencias que ha propuesto Amartya Sen, premio Nobel de economía 1998; b) El análisis de las relaciones entre familia, economía y salud; c) Introducción del trabajo doméstico como parte de la economía y salud; d) La incorporación de los conceptos de género y familia para enriquecer el estudio del capital humano y su relación con la pandemia; e) El reconocimiento del valor económico del trabajo interpersonal y emocional llevado a cabo por las mujeres en el seno del hogar, y f) La adaptación de los conceptos de capacidad de trabajo y potencial de aprendizaje, tomados de la psicología para explicar el trabajo femenino que ha desempeñado en el hogar. Un nuevo enfoque de la macroeconomía, en el cual los sectores público y doméstico desempeñan funciones productivas. De ahí una revaloración del trabajo en el hogar (mujeres), por una parte, y por la otra, una reconsideración, contrapuesta al enfoque neoclásico imperante, del papel del sector público en la economía (Salazar, s/f). Pero con ello se ha estudiado el papel económico de la mujer migrante en los lugares de destino y el origen como de integración o no.

Pero si se quiere analizar a la migración en general y la femenina están los estudios de carácter sociológicos (demografía social), el cual plantea uno de los grandes retos para entender su relación, y a veces en tensión, con la propia temática de investigación y de estudio; el surgimiento de nuevas interrogantes e incluso la resignificación de nocio-

nes tales como fronteras e identidades e integración-no-integración, como sería el caso femenino entre otras (Tavernelli, 2011).

Quienes analizan a la migración desde lo antropológico, sostienen que en las migraciones internacionales encontramos alguna referencia especial a las relaciones de género: transnacionalismo, globalización (en tiempos recientes la desglobalización), etnicidad, desarrollo, integración, identidad, derechos culturales, multiculturalismo, cambio cultural, salud, mercado de trabajo, por mencionar algunas de ellas. Y, en esta línea de investigación contamos con importantes estudios sobre la materia, que tratan de erigirse desde una centralidad incuestionable en las teorías de las migraciones. Los cuales se centra o enfatizan cambios (continuidades) en las relaciones patriarcales en la familia y generaciones (para el caso antropológico su centro de análisis es que la migración se deriva de la cuestión cultural, es decir, la migración transnacional es parte de su cultura) (Gregorio, 2011). Así también como mujer y migración, se ha estudiado a parejas en el espacio transnacional, maternidad transnacional, las dicotomías producción/reproducción, público/privado, hombre/mujer mediante las que seamos capaces de mostrar cómo se construye el género, pero también la raza, la etnia, el parentesco, la cultura y otras; reproducción social y género, cambios en los sistemas de relaciones de género, entre otros (Gregorio, 2011). Esto es mucho más a fin a los estudios de género que han aportado nuevos elementos conceptuales, metodológicos o empíricos que incluyen elementos como; la organización, transformación de las relaciones patriarcales, la toma de decisiones de quién debe migrar y su establecimiento en los lugares de origen entre otros aspectos de la migración transnacional.

Con el tiempo se han construido interpretaciones desde la psicología social para entender a la migración transnacional femenina, es decir, su reinterpretación se centra en los derechos y roles entre el hombre y la mujer en Estados Unidos, así como del lugar de origen. Este hecho lleva consigo costos psicológicos individuales y familiares debido a los procesos de exclusión, segregación y segmentación. Algunos sostienen que habrá de entender a las migraciones desde la perspectiva de la persona, es decir, destacar cuando nos acercamos a las migraciones desde la óptica de la persona que emigra, la cual, es la importancia que adquiere su dimensión psicosocial por ser un fenómeno paradigmático del proceso psicológico de adaptación al medio. Se debe destacar en la persona que emigra una vertiente positiva (no

pesimista) reflejada por capacidad de emprendimiento, la gestión de la resiliencia a situaciones estresantes, el despliegue de un repertorio cognitivo-conductual encaminado a la obtención de sus objetivos migratorios y un enriquecimiento personal al entrar en contacto con personas de otras culturas (Martínez y Martínez, 2018).

La sociodemografía por su parte no siempre incluía la variable sexo o se le reconocía como acompañante del migrante varón. Sin embargo, en tiempos recientes la demografía se ha propuesto cambiar (es decir pensar y repensar) el enfoque nacionalista a un enfoque transnacional¹, a la vez que, por ejemplo, estudiar o analizar al género Giorguli e Itzigsohn (2006), Hondagneu Sotelo (2007), los procesos de asimilación segmentada Rumbaut y Portes, (1996), Portes *et al.*, (2006) y posición dentro del hogar (Ortiz y Mendoza, 2017), como proyecto individual o familiar (Woo, 2007), el retorno y los procesos de integración o reintegración El Colegio de México y la Comisión Nacional de Derechos Humanos (COLMEX y CNDH, 2018), una feminización global de la migración (Bastia, 2008), su invisibilidad como migración en tránsito (Peraza y Lizarraga, 2020) entre otros aspectos del transnacionalismo varón y femenino (o en todo caso familiar) (Mendoza, 2018), privilegiando como fuentes de información los censos de población, encuestas sociodemográficas o entrevistas cualitativas.

De la madeja anterior, el enfoque del transnacionalismo (Canales, 2001) expresa que existen determinantes exógenos de la integración: el capital humano, elementos individuales (sexo, edad, estado civil), la estructura familiar y los modos de incorporación (diferentes contextos de recepción) que influyen en la integración de los inmigrantes en forma diferenciada por las generaciones Portes *et al.*, (2006). Es en esta línea en que se inscribe nuestro trabajo.

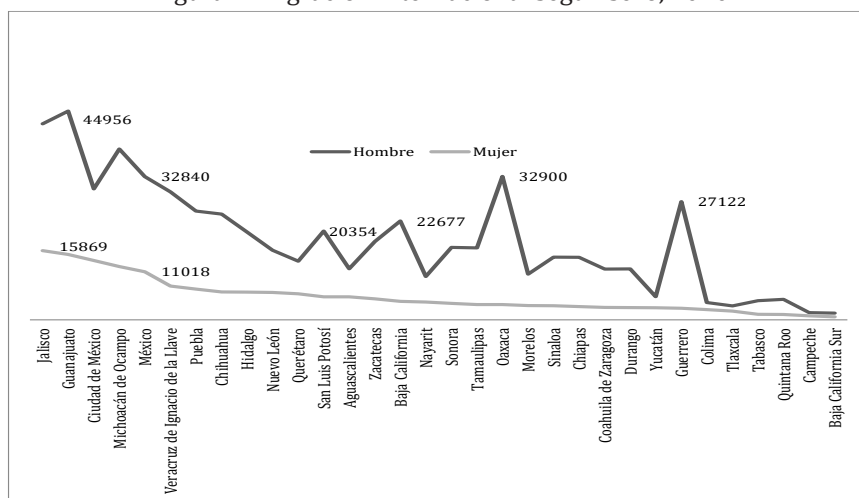
LA IMPORTANCIA DE LA MIGRACIÓN FEMENINA MEXICANA A ESTADOS UNIDOS

Las fuentes mexicanas presentan diferencias en cuanto al transnacionalismo femenino y masculino. Por ejemplo, la Encuesta del Centro Nacional de Información y Estadística del Trabajo CENIET (1975-1976) estimó en un 16.5 por ciento de transnacionalismo femenino

1 El transnacionalismo evoca una idea de movimiento de ida y vuelta, que permite sostener una presencia en dos sociedades o más, y en varias culturas, capitalizando las oportunidades económicas y políticas creadas por tener vidas duales Valdés y Balslev (2007).

mexicano. Por su parte, la Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a los Estados Unidos (ENEFNEU) (1978-1979) su porcentaje se ubicó en 16.1 por ciento. Por otro lado, la Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por las Autoridades de los Estados Unidos de América (ETIDEU 1984) dicho porcentaje se ubicó en 10.5 por ciento (datos citados en Corona y Ruíz, 1982). Las Encuestas y Censos de Población y Vivienda de los noventa reportan entre 4 y 25 por ciento. En su caso el Censo de Población y Vivienda de 2000, reportó el 25.4 por ciento; el Censo General de Población y Vivienda de 2010 estimó en 25.16 por ciento; la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 2014 fue de 25.9 por ciento y el Censo de Población y Vivienda de 2020 en 33.1 por ciento del transnacionalismo femenino. Obviamente esto con variaciones entre una entidad federativa y otra. Destacando en los primeros lugares Jalisco, Ciudad de México, Michoacán, el Estado de México, Guanajuato, Chihuahua entre otras (Figura 1).

Figura 1. Migración internacional según sexo, 2020

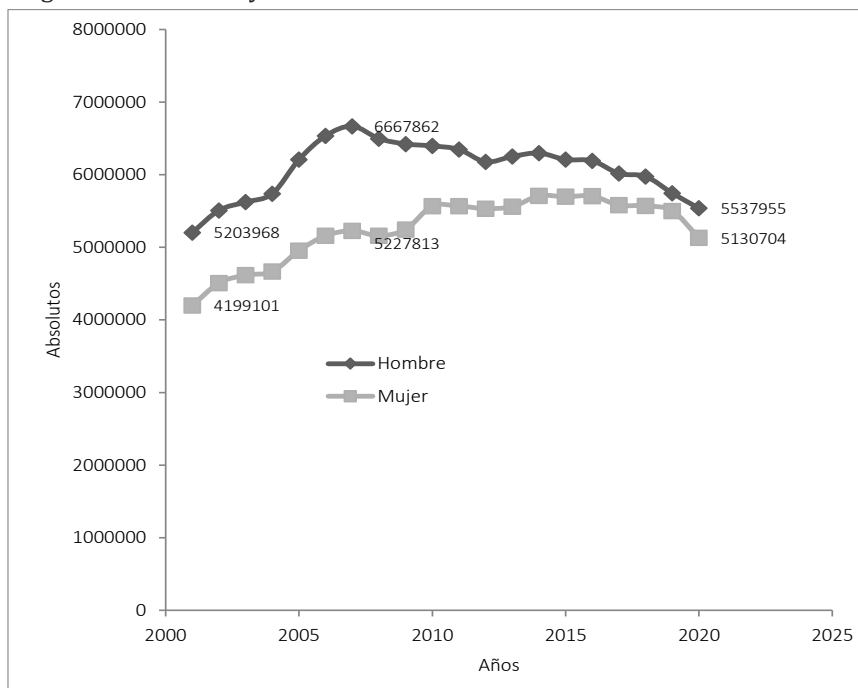


Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda 2020.

Quienes han estudiado este tema han argumentado que la migración femenina transnacional existe desde el siglo XIX, inicios del XX y por supuesto en lo que va del presente siglo. Por ejemplo, Manuel Gamio en 1969 sostenía que las mujeres migraban con el marido o familia (citado en Martínez (2005). En su caso Gilberto Loyo, 1969 argumen-

taba que por cada 100 mexicanos que migraban a Estados Unidos 70 eran hombres y 30 mujeres (DGE, 1980). Ya para el periodo posrevolucionario 1915-1919 representaban el 43 por ciento; entre 1950-1954, 49 por ciento; entre 1955-1959, 45 por ciento; entre 1960-1964, 46 por ciento y hoy las fuentes estadounidenses sostienen que la población mexicana residente en dicho país el 48 por ciento son mujeres (Alba *et al.*, 2010). Pero con independencia de su comportamiento y volumen está a punto de igualar a la de los hombres mexicanos que decidieron cambiar su lugar de residencia a Estados Unidos en 2020 según datos de la ACS (Figura 2). Pero la caída de la migración de varones mexicanos dio inicio desde antes de 2008 tal como se aprecia en la Figura 2. El caso femenino se mantuvo constante desde 2010 y con una caída importante durante el año de la pandemia del COVID-19.

Figura 2. Mexicanas y mexicanos residentes en Estados Unidos 2001-2020



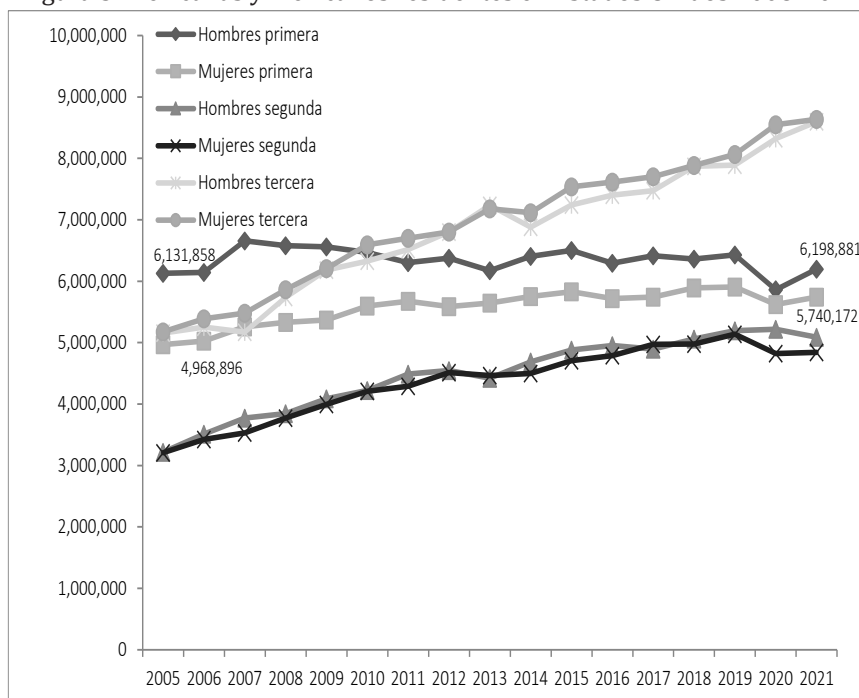
Fuente: ACS, 2001-2020.

Sin embargo, la medición puede variar entre una fuente y otra. Por ejemplo, la ACS y la CPS son dos fuentes estadounidenses con las cuales podemos estimar a la población transnacional femenina y masculina

inmigrante mexicana. Pero ambas presentan diferencias entre la CPS y la ACS en el tamaño de la población transnacional mexicana masculina residente en Estados Unidos es de 323 mil personas y el caso femenino es de 488 mil mujeres entre ambas fuentes de información en 2020 (Figuras 2 y 3). Lo que sí parece respetar es la tendencia en el tiempo a la baja para ambos sexos (lo referente a la primera generación de mexicanos y mexicanas).

En la Figura 3, podemos apreciar que la población absoluta de la segunda generación, mujeres y hombres (llama la atención su línea absoluta es casi similar para ambos sexos), pero es menor la de los de la primera y tercera generación de mexicanas(os) residente en Estados Unidos entre 2005-2021. Y, a la vez se puede observar que los de la tercera generación es la más numerosa, sin embargo, se destaca una mayor presencia femenina de esta generación y en el 2021 tuvieron un punto de encuentro sin duda explicada por la pandemia que jugó un papel importante sobre ello.

Figura 3. Mexicanas y mexicanos residentes en Estados Unidos 2008-2021



Fuente: CPS, 2008-2022.

METODOLOGÍA Y FUENTES DE INFORMACIÓN

Se utilizó, por un lado, fuentes norteamericanas como la *American Community Survey* (ACS) y la *Curren Population Survey* (CPS) y por otras fuentes mexicanas como el Censo de Población y Vivienda de México realizado en el año 2010 y 2020. Con dichas fuentes de información permiten delinear la tendencia o el perfil sociodemográfico y laboral de la población mexicana residente en Estados Unidos; ambas fuentes de información (la ACS, la CPS), facilitan la identificación de la población femenina que es nuestro objeto de estudio en su lugar de destino, es decir, aquellas mujeres que participan o no en el mercado de trabajo estadounidense y con ello romper el silencio estadístico sobre el trabajo femenino transnacional en el lugar de destino.

Si bien estas fuentes no se especializan en recoger con detalle las condiciones laborales en su forma transnacional de la población residente en el vecino país del norte y la de México (en el sentido de su articulación), es posible su utilización para conocer las particularidades del empleo en el momento de su aplicación, pudiendo distinguir según país de nacimiento en las fuentes estadounidense. En el caso de las que retornan, son capturados por las fuentes mexicanas, por ejemplo, bajo el enfoque del lugar de residencia cinco años previos al levantamiento censal o lugar de nacimiento que son conceptos que registran el cambio de residencia habitual, en otras palabras, con las fuentes estadounidense se puede aproximarse a las condiciones de trabajo de prácticamente todas (os) las residentes en Estados Unidos y por otro, las fuentes mexicanas la información sobre las migraciones retornadas a nuestro país.

Se ha organizado el análisis descriptivo a partir de la conformación de grupos de mujeres residentes en Estados Unidos. El criterio de selección utilizado se basó, en un primer momento, en el grado de representatividad dentro del conjunto total de población femenina residentes en el Estados Unidos y, en un segundo momento, las diferencias en sus determinantes exógenas de la integración en el empleo o del ingreso que son variables endógenas. En otras palabras, las fuentes citadas (ACS y CPS) tienen la representatividad estadística dentro del grupo de mexicanas residentes en dicho país y, a su vez, también permite crear y describir perfiles sociodemográficos diferentes, que admiten dar cuenta de sus factores exógenos que influyen en sus for-

mas y modos de integración: capital humano, trabajo y contextos en desventaja vs ventajas.

Utilizamos para nuestros fines la CPS, porque es la fuente de información que permite definir operacionalmente a la generación de mexicanas y mexicanos residentes en Estados Unidos. En la siguiente sección se presentan las características sociodemográficas de la población femenina residentes en Estados Unidos y sus variables exógenas de integración. La investigación retoma los criterios de las generaciones las cuales se definieron de esta forma (González, 2020):

Primera generación: aquellos individuos que declararon haber nacido en México y que se encontraban en los Estados Unidos al realizarse la encuesta.

Segunda generación: población que declaró haber nacido en los Estados Unidos cuyo padre, madre o ambos nacieron en México.

Tercera generación: población nacida y de padres nacidos en Estados Unidos, que, al indicar el origen étnico, dentro de la variable “hispano”, respondió ser de origen mexicano.

Las tres generaciones presentan características y determinantes exógenos como las que exponen en el Tabla 1.

Tabla 1. Factores exógenos de la integración en los lugares de destino de los (as) inmigrantes

Determinantes exógenos	Primera generación	Segunda generación	Tercera generación
Capital humano	Padres logran alcanzar clase media	Hijos acceden a profesiones y negocios; aculturación completa	Integración social y económica completa a la sociedad dominante
Estructura familiar	Padres son de clase obrera, pero con comunidades cetónicas fuertes	Aculturación selectiva; hijos alcanzan la clase media mediante la educación con apoyo de sus comunidades	Aculturación completa e integración a la sociedad dominante
Modos de incorporación (diferentes contextos de recepción)	Padres son de clase obrera, pero con comunidades cetónicas débiles	Aculturación disonante y escaso rendimiento académico	Comunidades marginales de clase obrera; etnicidad reactiva Asimilación descendente a la subclase; etnicidad reactiva

Fuente: Portes *et al.*, (2006).

Para la variable de integración ocupamos la de la ocupación la cual consideró a las (os) personas mayores de 15 años o más que efectivamente estaban trabajando al momento de la entrevista. Situación similar ocurrió con el ingreso a la hora de filtrar la información.

Con relación a la variable exógena de capital humano (años de estudio) se consideró a los mayores de cinco años o más (para estimar el promedio de escolaridad, pero al utilizarla como variable explicatoria en la integración se filtra con los mayores de 14 años o más). Y, se hizo lo mismo con la de la ciudadanía para los de la primera generación. En cuanto a área de residencia se tomó en cuenta el Área no metropolitana, Ciudad central, Fuera del centro de la ciudad, Ciudad desconocida. Con dicha información se realizar cruces de variables y se recurre al recurso gráfico para la exposición en el apartado descriptivo que se abrió para ello.

Pero, para probar el argumento de mayor desventaja de la primera generación se estimaron las probabilidades. Es decir, se corrió la regresión multinomial teniendo como variable dependiente a la ocupación, como variable exploratoria la generación y teniendo como co-variable al ingreso anual. Con base en ello se obtienen finalmente las siguientes probabilidades con la siguiente formula:

$P_{ij} =$

P_{ij} = probabilidades

B_0 y $B_1, \dots, B_n$ = son los parámetros de la regresión lineal

Que en esencia se interpretan como la probabilidad de que el individuo i pertenezca a la categoría j , dado un conjunto de covariables (y que dejamos algunas variables pendientes de incluir en el modelo).

ANÁLISIS DESCRIPTIVO DE LOS RESULTADOS: NIVELES DE INTEGRACIÓN DE LAS MEXICANAS EN ESTADOS UNIDOS

En esta parte se presentan los resultados y se divide en dos: por un lado, se exponen los indicadores del empleo y el ingreso que son reconocidos como variables endógenas de las tres generaciones de mexicanas (os) residentes en Estados Unidos. Por otra parte, se comenta que se abordaron tres variables exógenas: el capital humano, ciudadanía y área de residencia.

Empleo (variable endógena): primera, segunda y tercera generación de mexicanas residentes en Estados Unidos.

La sociología económica ha concentrado su estudio teórico-empírico sobre la desigualdad social en las dimensiones ocupación, el ingreso

con la educación. Los economistas, y los teóricos del capital humano en particular, han hecho contribuciones importantes a la comprensión de cómo los resultados del mercado laboral, como patrones de empleo y salarios, difieren entre hombres y mujeres, negros, blancos e hispanos, y otros trabajadores diferenciados en términos de habilidades, escolaridad o ciudadanía. Los sociodemógrafos (también los sociólogos), por otra parte, han centrado su atención al estudio de las características individuales, hogares, los logros individuales de educación y *estatus* ocupacional tomando el ciclo de vida socioeconómico como un marco conceptual y traduciendo en un modelo específico los supuestos acerca de cómo opera el proceso de logro. Desde los tiempos de Blau y Duncan (1967) el estudio de referencia, *The American Occupational Structure*, fue el primero en esta tradición literaria, y proporcionó las bases conceptuales y metodológicas para muchos estudios posteriores en el área de la estructura ocupacional y en la cual la sociodemografía transnacional tiene presencia al día de hoy (Borjas y Tienda, 1982). En esta línea se ha argumentado que los hombres y mujeres mexicanos residentes en Estados Unidos tienen menos probabilidades que otros grupos de inmigrantes de estar empleados en ocupaciones de mayor calificación como la administración, negocios y finanzas, las tecnologías de la información, ciencias e ingenierías. La proporción de mujeres mexicanas en ciertas ocupaciones está estrechamente relacionada con su nivel de educación, especialmente porque ocupan la base de la pirámide ocupacional (es decir, ocupaciones que requieren calificaciones de nivel inferior). Las mexicanas que actualmente emigran a Estados Unidos tienen, en promedio, un nivel de educación más alto que los inmigrantes anteriores y la población adulta de México, pero su nivel educativo es más bajo que el de los estadounidenses y los inmigrantes a Estados Unidos en su conjunto. Esta situación demuestra que las insuficiencias del sistema educacional mexicano tienen repercusiones más allá de las fronteras nacionales, es decir, en su dimensión transnacional.

Esto se puede ver reflejado al tiempo de ingresar al mercado de trabajo y lo cual podemos describir los resultados presentado en las gráficas siguientes.

En la evolución de la incorporación ocupacional calificada² tenemos que, los de la tercera generación es el de mayor integración al

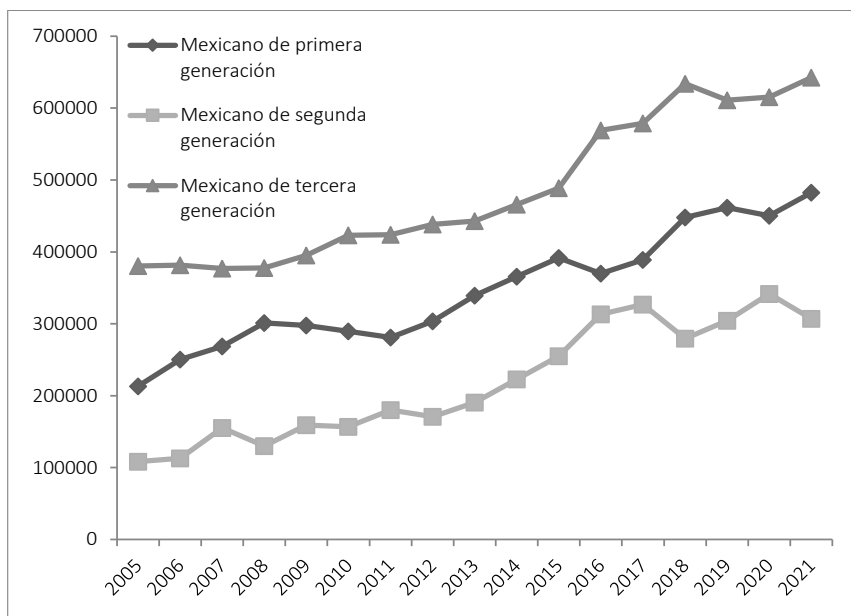
2 Para la codificación de la ocupación calificada y no calificada se apoyó en González (2020).

mercado de trabajo estadounidense entre 2005-2021, con relación a la de los de la primera y segunda generación. Lo que destaca son sus diferencias en el tiempo entre generaciones en términos de su integración a ocupaciones calificadas. En el caso masculino se marca una diferencia generacional mucho más pronunciada entre generaciones en la incorporación a ocupaciones calificadas, es decir, la incorporación ocupacional de la tercera generación es mayor a la de la segunda y, mucho mayor a la de la primera en entre 2005-2021. Con una ligera caída de las tres generaciones en este último año, lo cual hace pensar que es una expresión de la huella de la pandemia del COVID-19 (Figura 4 y 7). No se puede obviar el comportamiento en el tiempo el cual ha sido afectada por las crisis económicas recurrentes y la pandemia.

La incorporación a ocupaciones de técnicos y afines podemos decir lo siguiente: de igual manera, los de la tercera generación tienen mayores incorporaciones entre 2005-2021, porque su línea está por encima de los de la segunda y tercera generación de mexicanas residentes en Estados Unidos. Pero con caídas mucho más pronunciada en periodos de crisis económica y en tiempos del SARS COV2 (Figura 8). Para el caso masculino al incorporarse en ocupaciones de técnicos y afines su tendencia, es mucho más irregular entre 2005-2021, pero no quita decir que, los de la tercera generación está en ventaja en su incorporación ocupacional en este tipo de trabajos. También vale la pena mencionar que las tres generaciones presentan irregularidades de su incorporación ocupacional y esto podría afectar su forma de integración en el mercado de trabajo estadounidense (Figura 5). Al parecer las crisis recurrentes, la prolongación de la gran crisis iniciada en 2008 y la de la pandemia creo situaciones de altibajos en forma *V* en su integración al trabajo.

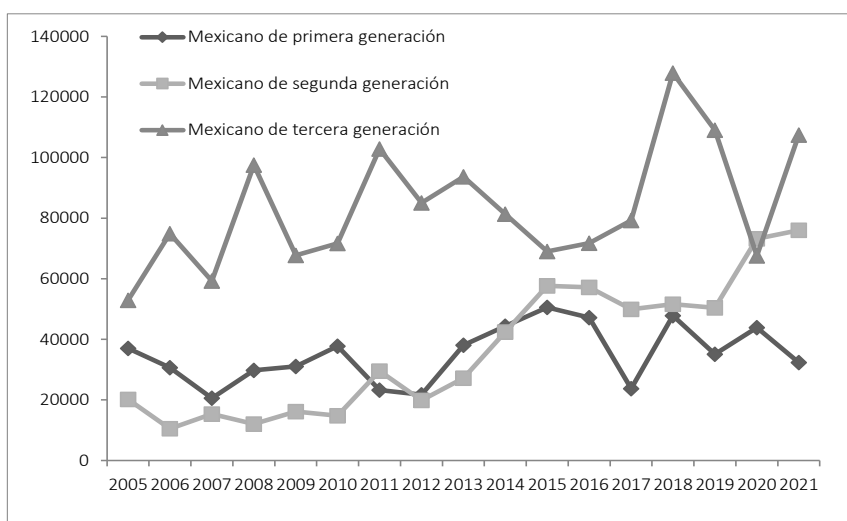
En la incorporación ocupacional no calificada tenemos que se invierten los papeles. Es decir, los mayores montos absolutos de ocupados en esta categoría ocupacional son los de la primera generación entre 2005 y 2021. Le siguen los de la segunda y luego los de la tercera generación de mexicanas residentes en Estados Unidos en el periodo analizado. Esto se repite para el caso de los varones, pero en ellas se destaca la distancia, lo cual, es mucho más pronunciada entre los de la primera y segunda generación (Figura 6 y 9). Esto permitiría plantear la hipótesis de que la mujer mexicana tiene mayor posibilidad de integración laboral que el caso de los varones de su misma nacionalidad ya que este es en forma ascendente.

Figura 4. Ocupaciones calificadas de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos según generación 2005-2021 (Hombres)



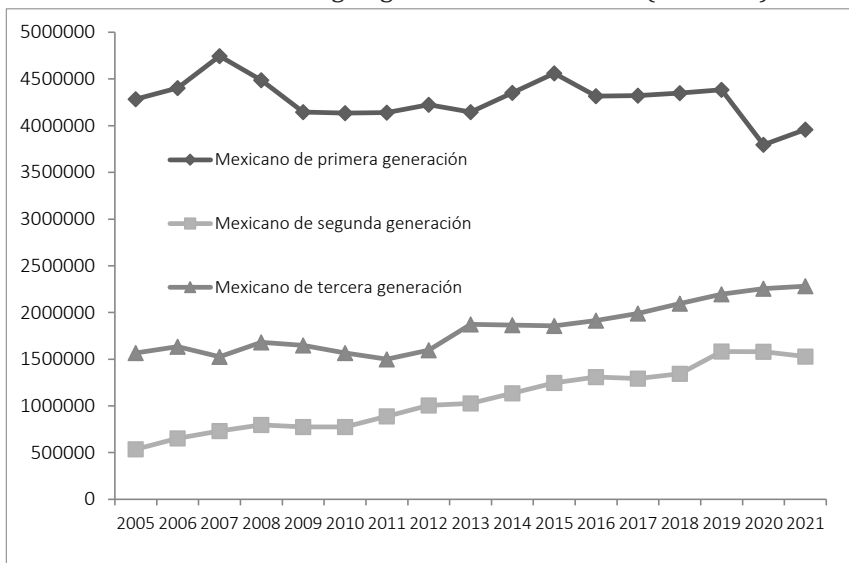
Fuente: CPS, disponible en <https://www.ipums.org/>

Figura 5. Ocupaciones técnicos y afines de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos según generación 2005-2021 (Hombres)



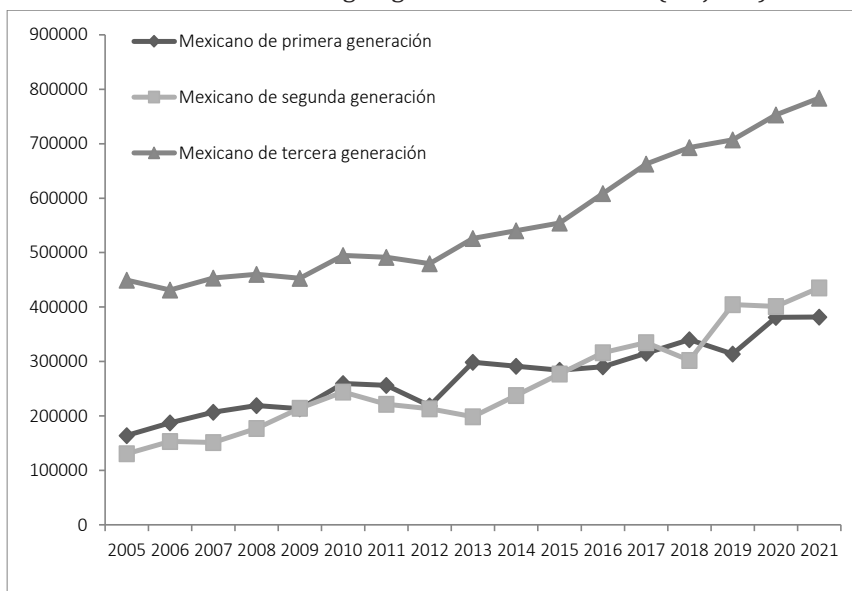
Fuente: CPS, disponible en <https://www.ipums.org/>

Figura 6. Ocupaciones no calificadas de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos según generación 2005-2021 (Hombres)



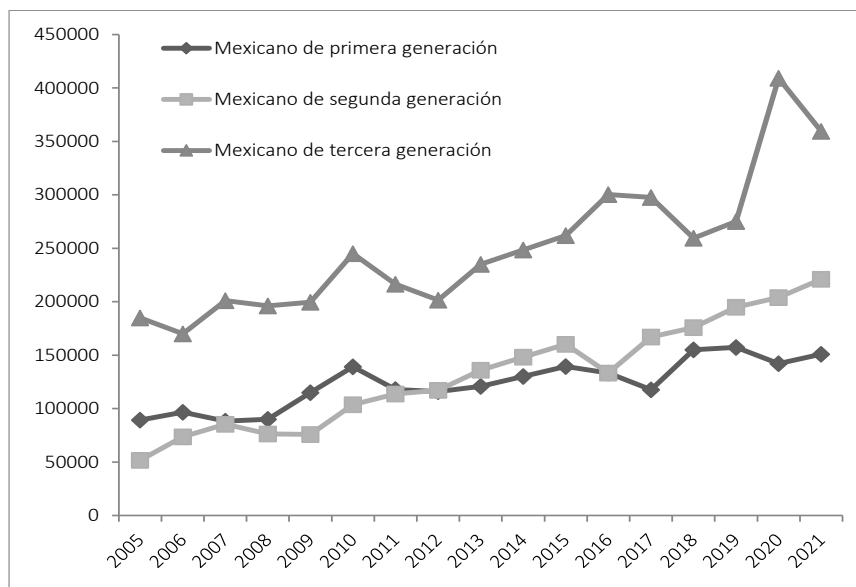
Fuente: CPS, disponible en <https://www.ipums.org/>

Figura 7. Ocupaciones calificadas de las inmigrantes mexicanas en Estados Unidos según generación 2005-2021 (Mujeres)



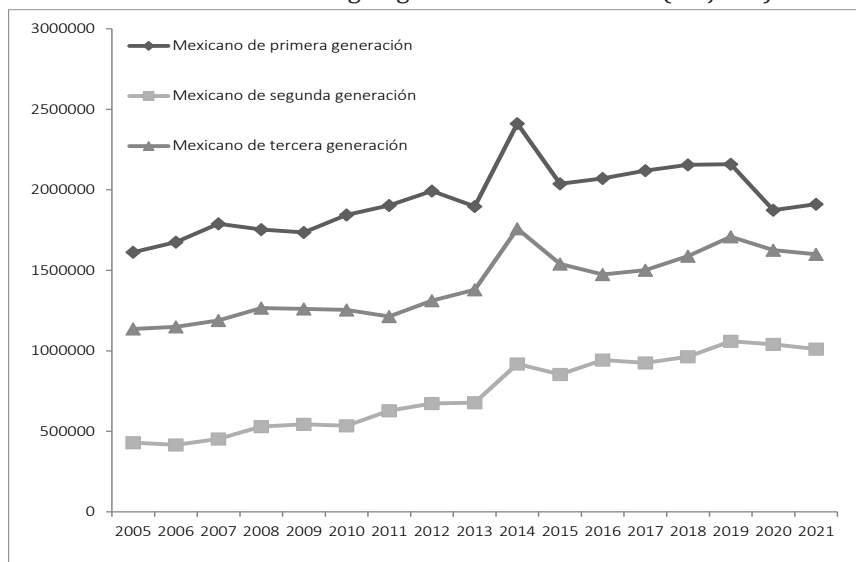
Fuente: CPS, disponible en <https://www.ipums.org/>

Figura 8. Ocupaciones técnicos y afines de inmigrantes mexicanas en Estados Unidos según generación 2005-2021 (Mujeres)



Fuente: CPS, disponible en <https://www.ipums.org/>

Figura 9. Ocupaciones no calificadas de las inmigrantes mexicanas en Estados Unidos según generación 2005-2021 (Mujeres)



Fuente: CPS, disponible en <https://www.ipums.org/>

El análisis de la incorporación ocupacional como una alternativa de observar la integración económica transnacional podemos decir que no es lo mismo expresarlo como análisis de cohorte transversal que en el tiempo. Porque al incluir la línea del tiempo podemos apreciar los efectos macroeconómicos, efectos coyunturales en la incorporación ocupacional y la diferencia generacional. Esto significa entender que la integración no es lineal, sino que presenta alteraciones subrepticias debido a la anomia como la pandemia que trunca la incorporación o en este caso la integración y que obviamente lleva implícito el tema del capital humano, así como de variables individuales como de contexto.

El ingreso como variable endógena de la integración económica de las mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos según generación

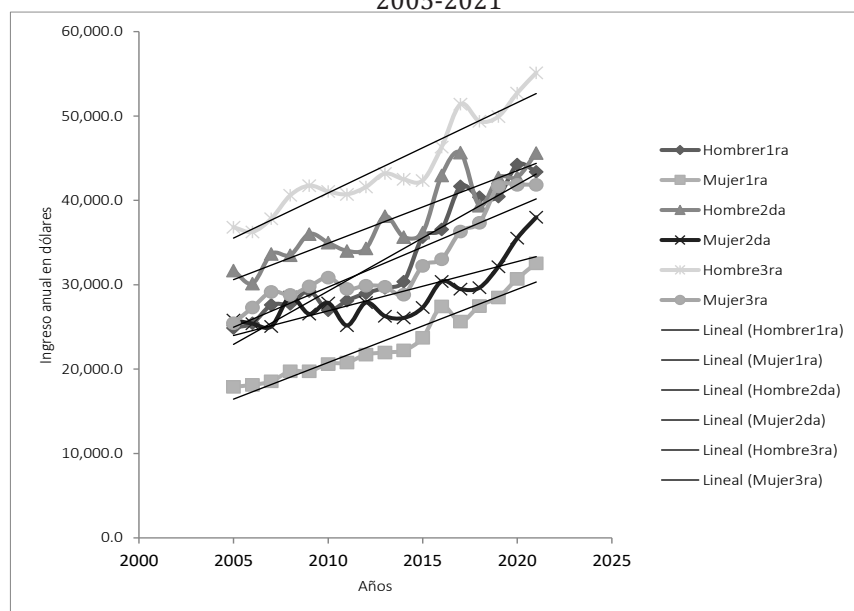
El ingreso se deriva de la ocupación o del mercado de trabajo estadounidense. Para tratar el tema de la integración económica de las tres generaciones de mexicanas (os) residentes en Estados Unidos, Caicedo (2010), sostiene que en dicho país las diferencias salariales entre hombres y mujeres han sido históricas, los salarios de los hombres siempre han sido superiores en relación al de las de las femeninas. Si se trata de las inmigrantes mexicanas (os), se ha documentado que los ingresos son inferiores a los percibidos por los nativos blancos no-hispanos, y los ingresos de las inmigrantes mexicanas son inferiores a los de sus connacionales masculinos. Teniendo presente este argumento se expone lo siguiente:

Se prueba que el argumento anterior es válido porque las mujeres de la primera generación residente en Estados Unidos que son mexicanas (porque nacieron en México) sus ingresos en promedio anual son menores a la de la segunda y tercera generación en ese orden. La diferencia entre las mujeres de la tercera generación que gana 41 mil dólares anuales y siendo para los de la segunda con 38 mil dólares anuales y las mujeres de la primera generación obtuvieron un ingreso de 32 mil dólares anuales, lo cual expresa un contraste muy amplio entre generación (Figura 10). Es decir, hay una diferencia substancial de los ingresos anuales generacionales, explicada por variables individuales, de contexto, familiares e institucionales además de los procesos de discriminación y exclusión social. No hay que olvidar que los ingresos también fueron afectados por los ciclos económicos en dicho

país, por ejemplo, la crisis económica de 2009, la caída de precios de las materias primas y la pandemia del COVID-19.

Para el caso masculino presenta la misma tendencia-diferencia, es decir, los de la primera generación se ubican por debajo de los ingresos promedios anuales con relación a los de la segunda y tercera generación. Solo que en 2019 los ingresos promedios anuales entre los de la primera y segunda generación tienen un punto de encuentro, pero en 2021 comienza a separarse y caer la de los de la primera generación (Figura 10).

Figura 10. Ingreso individual anual de las (os) inmigrantes mexicanas(os), generación y que realmente trabajan residentes en Estados Unidos 2005-2021



Fuente: elaboración propia con base en la CPS disponible en <https://www.ipums.org/>

Lo que cabe destacar son las variaciones en el tiempo que son condicionados por el contexto de la crisis económica (hipotecaria iniciada en 2008), la caída de los precios de las materias primas o la prolongación de la crisis económica estadounidense, así como de la crisis sanitaria crítica en 2020 y 2021. Llama la atención la joroba que va de 2016 a 2019 para las tres generaciones en sus ingresos monetarios, lo cual es un indicativo que cuando crece la economía estadounidense

crece los ingresos de los inmigrantes con independencia de su generación o sexo.

Capital humano (escolaridad): primera, segunda y tercera generación³

Desde la perspectiva de la teoría de la asimilación y de la sociología económica se sostiene que la escolaridad, al igual que el manejo del idioma de la sociedad de destino, es considerado como capital humano y es uno de los factores más importantes para la integración económica y social de los inmigrantes. Autores de esta corriente argumentan que las inmigrantes mexicanas(os) residentes en Estados Unidos, así como los provenientes de otros países de menor desarrollo, poseen bajos niveles de escolaridad en comparación con los nativos, lo cual tiene implicaciones en los procesos de integración (Alarcón y Ramírez, 2011; Levine, 2001; Portes y Rumbaut, 2001; Rouse y Barrow, 2006; Tinley, 2006; Waldinger y Reich, 2006).

En términos simples, las comparaciones que se ha hecho sobre personas cuyas familias han vivido en Estados Unidos durante al menos un par de generaciones (es decir, la tercera generación o más), los mexicoamericanos tienen *déficits* de escolaridad de más de un año con relación a los estadounidenses blancos no hispanos y casi un tercio de un año con relación al resto de los migrantes. Esto significa que existe una desventaja educativa aparentemente persistente de mexicoamericanos. Nuestros cálculos de los promedios de años de escolaridad de los hombres utilizando los datos de la Encuesta de Población Actual (CPS) 2000-2021 podemos decir lo siguiente:

- a). Los mexicoamericanos muestran un crecimiento impresionante en el logro educativo entre la primera generación (7.27 a 8.19 años entre 2001 y 2021), la segunda generación (de 8.9 a 10.04 años) y la tercera generación (de 10.73 a 11.93 años en el mismo lapso) (Figura 11) pero algunos autores como Kuhn y C. Ochsén (2009); González (2020), sostienen que los de la tercera generación, nietos y más tarde descendientes de inmigrantes mexicanos no mejorarán. Como resultado, incluso cuando las comparaciones se limitan a personas cuyas familias han vivido en

3 Sólo cabe mencionar que hay autores que ya hablan de una cuarta generación o más: el cual recae sobre el entrevistado y los requisitos es que ambos padres y todos los abuelos nacieron en los Estados Unidos, pero el encuestado o uno de sus padres se identifica subjetivamente como mexicano o mexicoamericano Duncan *et al.*, (2019).

los Estados Unidos durante al menos un par de generaciones (es decir, la tercera generación o más), los mexicoamericanos poseen *déficits* de escolaridad de más de un año con relación a los blancos no hispanos y casi un tercio de un año con relación a los afroamericanos.

- b). Pero el déficit de escolaridad de la primera generación de mexicanas con relación a la segunda es de casi dos años y con relación a la tercera un poco más de dos años entre 2000 y 2021 (Figura 11). Pero lo que llama la atención es el promedio de escolaridad femenina de primera generación es mayor que la de los hombres de su misma generación.
- c). Este mismo comportamiento de mayor escolaridad femenina ocurre con los de la segunda y tercera generación, lo cual tiene importancia a la hora de ingresar al mercado laboral y por ende a sus niveles de ingreso por trabajo en promedio con el tiempo (Figura 11).

Esto parece ser que se explica por obstáculos como lo que se expresa en lo siguiente:

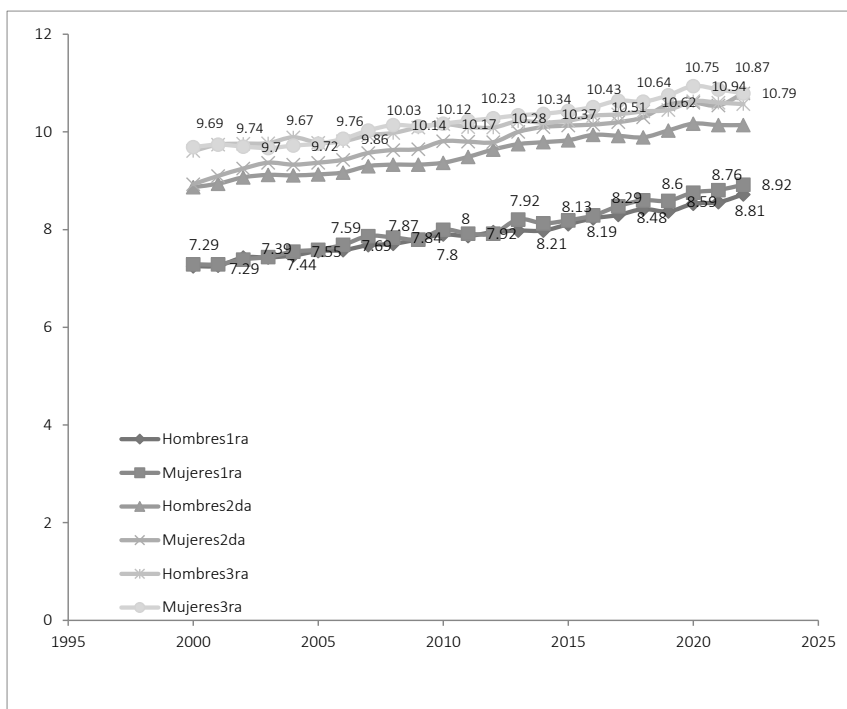
Un obstáculo por superar es el diploma de *high school* (preparatoria terminada, doce años de escolaridad). La falta de esta credencial educativa presagia pobreza y la obtención de trabajos de baja calificación, denominados “trabajos para inmigrantes”. Según datos del *Census Bureau* de Estados Unidos (2007), el promedio de ingresos para una persona que no ha completado *high school* es de casi 20 mil dólares anuales, mientras que para una persona que cuenta con dichos estudios concluidos, es de casi 30 mil. En tanto que una persona con estudios universitarios o de posgrado tendrá, en promedio, ingresos 2.3 veces más altos que una persona que solo tiene un diploma de *high school* (Alarcón y Ramírez, 2011:82).

Tal afirmación es consistente con los hallazgos de Levine (2001); (Rouse y Barrow, 2006), lo cual puede ser explicado por las diferencias del ingreso según generación previamente descrito como de su capital humano, ambientación y experiencia informal.

Borjas y Tienda (1993) sobre este tema encontraron que los inmigrantes legalizados durante el *Immigration Reform and Control Act* (IRCA por sus siglas en inglés, 1986) ganaban 30 por ciento más que los no legalizados. En esta misma línea, Pastor y Scoggins (2012) señalan que incluso cuando se controla por una serie de factores como el

nivel de escolaridad, el origen nacional, los inmigrantes naturalizados ganan once por ciento más que los que no se han naturalizado. Enchautegui y Giannarelli (2015), estimaron que México es el principal país de origen de la población elegible para la naturalización en 9 de 21 ciudades estadounidenses.

Figura 11. Diferencia generacional del capital humano de mexicanas(os) residentes en Estados Unidos 2000-2021



Fuente: CPS, 2008-2021.

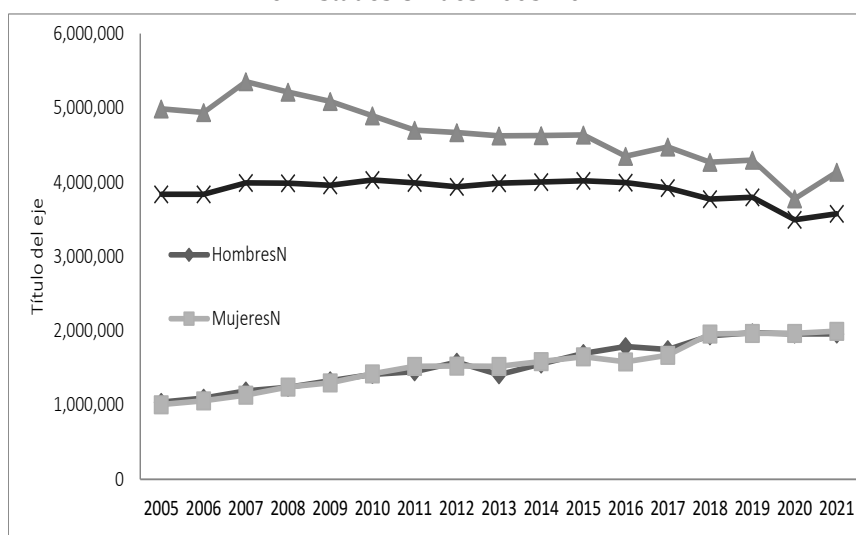
Ciudadanía (variable exógena): primera generación

La Figura 12 presenta de un vistazo que son mucho menores los naturalizados mexicanas y mexicanos con relación de aquellos que no cuentan con dicha categoría e incluso desde 2018 se ha mantenido constante la naturalización de mexicanas y mexicanos en Estados Unidos.

El poco monto absoluto de la naturalización de las mexicanas inmigrantes y mexicanos en Estados Unidos (de primera generación), juega en contra de la integración en el mercado de trabajo en dicho

país. También a ello se agrega la concentración de los inmigrantes mexicanos, variable que sesga su incorporación ocupacional e impacta en sus ingresos, lo cual se explica por el alto índice de indocumentación y el bajo nivel de capital humano, así como por su elevada concentración residencial en barrios y comunidades pobres (Giorguli *et al.*, 2006; Angoa, 2009). Giorguli y sus coautores (2006) argumentan que la evidencia empírica más reciente indica que aun en situaciones similares, en cuanto al tiempo de residencia en Estados Unidos y estatus migratorio legal, los mexicanos reciben salarios más bajos por su trabajo. Explican este efecto como la desventaja de ser mexicano, que estereotipa a los migrantes mexicanos *a priori* como poco calificados y de baja productividad y los relega a puestos no calificados, sin importar que posean competencias especializadas.

Figura 12. Mexicanas y mexicanos naturalizados-no naturalizados en Estados Unidos 2005-2021



Fuente: CPS, 2008-2021. N0 Naturalizados; No nat= no naturalizados.

En el Tabla 2, podemos apreciar que tanto hombres como mujeres se concentran en ciudades centrales, pero también fuera del centro de las ciudades con independencia de la generación y para ambos sexos presentan una distribución parecida.

Tabla 2. Porcentaje de zona de residencia, generación y sexo de mexicanas (os) en Estados Unidos acumulados 2001-2021

Hombres			
Zona	Mexicano de primera generación	Mexicano de segunda generación	Mexicano de tercera generación
No identificable	0.74	0.63	0.64
Área no metropolitana	7.17	5.96	9.76
Ciudad central	43.11	43.11	37.96
Fuera del centro de la ciudad	39.07	40.77	39.29
Ciudad desconocida	9.90	9.54	12.34
Total	100.00	100.00	100.00
Mujeres			
Zona	Mexicano de primera generación	Mexicano de segunda generación	Mexicano de tercera generación
No identificable	0.78	0.67	0.57
Área no metropolitana	6.75	5.93	9.89
Ciudad central	43.47	43.05	38.32
Fuera del centro de la ciudad	38.55	40.67	39.13
Ciudad desconocida	10.45	9.68	12.09
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: CPS, 2001-2021.

Modelo de regresión logística multinomial de integración de las mujeres al mercado laboral de Estados Unidos 2001-2021

Lo que interesa aquí es probar el argumento central: la desventaja de las mujeres mexicanas de primera generación con relación a los de la segunda y tercera generación residentes en Estados Unidos. Para ello se filtró la información de las mujeres de dichas generaciones y luego se corrió el modelo (por efectos principales acumulados de 2001 a 2021). A la ocupación se dividió en tres segmentos: 1) calificados; 2) técnicos y afines y por último 3) las ocupaciones no calificadas (te-

niendo como covariable al ingreso anual o cofactor compartido de origen: variable cuantitativa)⁴.

Lo que podemos deducir del modelo es que las mujeres mexicanas han tenido una probabilidad negativa durante los últimos 20 años en su integración a ocupaciones técnicas y afines con relación a las ocupaciones calificadas y sobre todo con relación a los de la tercera generación de mexicanas en Estados Unidos. En cambio, los de la segunda generación de mexicanas residentes en Estados Unidos tuvieron un momio positivo del siete por ciento sobre estas ocupaciones y con relación a la tercera generación de mexicanas en Estados Unidos (Tabla 3).

Lo destacable, es sobre la integración a ocupaciones consideradas no calificadas para los de la primera generación presentaron un momio positivo y alto. Es decir, es más de dos veces mayor a la de las ocupaciones calificadas (3.018) y con relación a los de la tercera generación (Tabla 3). Para las mujeres mexicanas de la segunda generación residentes en Estados Unidos su porcentaje fue de más del 17 por ciento con relación a las ocupaciones calificadas y comparado con las de la tercera generación que se reconocen como mexicanas residentes en el vecino país de norte.

Se enfatiza que es coincidente con los hallazgos previos de expertos sobre la integración de la asimilación segmentada Rumbaut y Portes (1996), Portes *et al.*, (2006). Pero sobre todo las mujeres mexicanas de primera generación han vivido un proceso de exclusión histórica el cual lleva implícitos elementos de discriminación, exclusión y segregación en el mercado laboral segmentado estadounidense.

Los procesos de exclusión se pueden observar en su dimensión sociodemográfica, por ejemplo, en tanto que aumenta la edad, para las tres generaciones de mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos, sus posibilidades de integración en ocupaciones técnicas disminuyen en el tiempo, es decir, entre 2001 y 2021 (Tabla 4).

Un punto que destacar es el nivel educativo, es decir, a mayor nivel educativo, las mujeres mexicanas de primera generación aumentan sus probabilidades en más de tres veces con relación a las ocupaciones calificadas y teniendo como referencia a quienes contaban con nivel de escolaridad básico de incorporarse a ocupaciones técnicas y afines en el mercado de trabajo segmentado estadounidense (Tabla 4).

4 Efecto de dos factores o variables nominales sobre una dependiente, véase en Arriaza (2006).

Tabla 3. Regresión logística. Estimaciones de los parámetros

Ocupación 19 ^a	B	Error típ.	Wald	gl	Sig.	Exp(B)	Límite inferior	Límite superior	Intervalo de confianza al 95% para Exp(B)
Ocupación técnicos y afines	Intersección	-1.006	.020	2581.723	1	0.000			
	INCTOT	.000	.000	183.738	1	.000	1.000	1.000	1.000
	Primera generación	-.186	.028	43.477	1	.000	.830	.785	.877
	Segunda generación	.075	.030	6.232	1	.013	1.078	1.016	1.144
Ocupación no calificada	Tercera generación	0 ^b		0					
	Intersección	1.797	.012	22230.588	1	0.000			
	INCTOT	.000	.000	7067.928	1	0.000	1.000	1.000	1.000
	Primera generación	1.105	.015	5698.687	1	0.000	3.018	2.932	3.106
	Segunda generación	.159	.017	83.541	1	.000	1.172	1.133	1.212
	Tercera generación	0 ^b		0					

a. La categoría de referencia es: Ocupación calificada.

b. Este parámetro se ha establecido a cero porque es redundante.

Fuentes: elaboración propia con base en la CPS 2001-2021.

Esto puede ser coincidente con el incremento en el nivel educativo de los inmigrantes varones y sobre todo la de mujeres recientes de la primera generación tal como lo sostiene Bustamante (2020).

También para mujeres inmigrantes mexicanas de primera generación residentes en Estados Unidos, tener la documentación en regla, es decir, contar con la naturalización aumenta sus probabilidades de integrarse en ocupaciones de técnicos y afines en 13 por ciento (Tabla 4) (Hoxhaj, Vink y Breuer, 2020).

Estos mismos indicadores con relación a su incorporación en ocupaciones no calificadas, para las tres generaciones de mujeres aquí analizadas, tenemos que sus probabilidades son negativas. Lo cual significa que a medida que aumenta la edad de las mujeres de primera, segunda y tercera generación se reducen sus probabilidades de incorporarse en ocupaciones no calificadas. Lo mismo sucede cuando se estiman los momios con el nivel de escolaridad y sobre todo si se cuenta con su documentación o mejor dicho estar naturalizada. Sin embargo, no quita llamar la atención sobre los procesos de exclusión y discriminación hacia las mujeres mexicanas de primera generación por parte del mercado laboral estadounidense.

Tabla 4. Mujeres mexicanas residentes en Estados Unidos y sus probabilidades de integración en el mercado de trabajo 2001-2021

Ocupación	Variables	Exp(B) Tres gene- raciones de mujeres	Exp(B) 1ra gene- ración	Exp(B) 2da gene- ración	Exp(B) 3ra Gene- ración
Técnicos y afines	Ingresos (INCTOT)	1	1	1	1
	edad				
	50 a 69 años	0.529	0.521	0.533	0.754
	40 a 49 años	0.484	0.485	0.574	0.713
	25 a 39 años	0.591	0.586	0.722	0.9
	15-24 años				
	Nivel educativo				
	Licenciatura, maestría y doctorado	3.224	3.348	0.225	0.162
	13 grados hasta 6 años de diploma college	1.95	1.988	0.55	0.393

Continúa.

Tabla 4. Continuación

Ocupación	Variables	Exp(B) Tres gene- raciones de mujeres	Exp(B) 1ra genera- ción	Exp(B) 2da gene- ración	Exp(B) 3ra Gene- ración
	Nivel básico y sin escolaridad				
	Naturalización				
	Naturalizado	1.129	1.13	No aplica	No aplica
	No naturalizado				
	Metropolitana	0.763	0.819	0.666	0.748
	No metropolitana				
Ocupación no calificada	Ingreso (INCTOT)	1	1	1	1
	edad				
	50 a 69 años	0.556	0.56	0.574	0.603
	40 a 49 años	0.543	0.548	0.476	0.513
	25 a 39 años	0.579	0.578	0.516	0.523
	15-24 años				
	Nivel educativo				
	Licenciatura, maes- tría y doctorado	0.03	0.03	0.027	0.022
	13 grados hasta 6 años de diploma college	0.295	0.294	0.23	0.242
	Nivel básico y sin escolaridad				
	Naturalización				
	Naturalizado	0.499	0.498	No aplica	No aplica
	No naturalizado				
	Metropolitana	0.911	0.941	0.736	0.874
	No metropolitana				

Fuente: CPS, 2001-2021.

COMENTARIOS FINALES

La migración femenina, dicen los que saben, ha estado presente desde los inicios de la movilidad humana en el mundo. Sólo que se le ha estereotipado como a Penélope quien espera a Ulises a su regreso (mitología griega para niños), como simple acompañante durante el largo

aliento de la migración mexicana transnacional a Estados Unidos en el siglo XX y hasta este momento las investigaciones apuntan que el nuevo perfil de la migración, la cual es la plena incorporación de la mujer mexicana en el mundo y en específico a Estados Unidos de América (incluso en el contexto de grandes crisis y en el de la pandemia del COVID-19). Su incorporación le imprime el carácter de familiar a la migración transnacional que sale silenciosa por distintos motivos y hoy cuya expresión está presente en las caravanas, éxodos masivos a su paso por México (con lectura de enfoque de género), retornos o migraciones forzadas derivados de las guerras (caso Ucrania) e inseguridad.

Un dato contundente de ello es que, de los 12 millones de residentes mexicanas (os) en Estados Unidos, las cuales representan el 47 por ciento (ACS, 2019 y la CPS, 2018; 48.9 por ciento en 2020 según la CPS). ¿La pregunta aquí es cómo le hicieron tantas mujeres mexicanas? Para irse a vivir, trabajar, estudiar, a reunirse con la familia o llevarse a su familia ha dicho país. Son múltiples las razones, formas y causas para tomar la decisión de cambiar su lugar de origen y buscar el bienestar familiar en otro (trabajo, casa, escuela, salud). Estos elementos causales son derivados de la macroeconomía o elementos macro-sociales, familiares, inseguridad e individuales son los que los expulsa y con ello se toma la decisión de vivir la vida transnacional.

Son transnacionales en sus intercambios de personas, se llevan y regresan hijos o nietos(as), recursos económicos son madres remesas (aportan el 27 por ciento de los envíos en remesas monetarias en 2020), recursos culturales, comparten visiones culturales en ambos lados de la frontera, por los signos que se comparten en ambos lados de la frontera, hoy vía internet o móvil que incluyen imágenes, comparten estilos de vida con sus familias, pero sobre todo la mujer mexicana se ha ido para hacer tierra en otro país distinto al suyo con la idea del progreso. Pero no hay que olvidar muchas de estas articulaciones se vieron frenadas por la pandemia del COVID-19 debido al tema del confinamiento.

Lo que hemos obtenido como resultado es una desventaja de la integración ocupacional de las mujeres de primera generación con relación a los de la segunda y tercera generación. Desventaja que se puede ver expresada por el mayor tamaño absoluto en ocupaciones no calificadas seguido por la de la segunda y tercera generación. Esta situación de desventaja redundante en sus resultados como el ingreso promedio

anual, es decir, las mujeres de primera generación ganan un ingreso mucho menor que las otras dos generaciones.

Los factores que explican esta desventaja son las del capital humano, la ciudadanía, la diferencia de género, su lugar de residencia que sesga la integración (zona metropolitana y no metropolitana) en una mejor ocupación, así como otras variables de individuales, de contexto e institucionales. ¿Todo ello presenta variaciones en el tiempo según el contexto nacional o internacional en tiempos de globalización de la pandemia o debe decir desglobalización en tiempos de pandemia?

En términos generales, lo que prueba el modelo de regresión logística multinomial es la desventaja de las mujeres de primera generación con relación a los de la segunda y tercera generación que comparten un mismo origen.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alarcón, R., y Ramírez García, T. (2011). *Integración económica de los inmigrantes mexicanos en la Zona Metropolitana de Los Ángeles*. Consultado el 30 de marzo de 2022 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252011000300004

Alba, F., Castillo, M. y Verduzco, G. (coordinadores, 2010). III, *Migraciones internacionales*. Consultado el 05 de mayo de 2022 en <https://2010.col-mex.mx/16tomos/III.pdf>

Angoa, M. A. (2009). "Mexicanas en Estados Unidos". (CONAPO, Ed.) En Paula Leite y Silvia Giorguli (coords.). *El estado de la migración. Las políticas públicas ante los retos de la migración mexicana a Estados Unidos*. http://www.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/migracion_internacional/politicaspublicas/00.pdf

Arriaza Balmón, M., (2006). *Guía práctica de análisis de datos*. Consultado el 09 de agosto de 2022 en https://www.researchgate.net/profile/Manuel-Arriaza/publication/314984329_Guia_practica_de_analisis_de_datos/links/58c7f8d5aca2723ab165e661/Guia-practica-de-analisis-de-datos.pdf

Bastia, Tanja. (2009). *La feminización de la migración transnacional y su potencial emancipatorio*. https://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/PDF%20Papeles/104/feminizacion_migracion_transnacional.pdf

Borjas, G. y Tienda, M., Ed. (1982). *Hispanics in the Labor Force: A Conference Report*. Consultado el 04 de mayo de 2022 en <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED246156.pdf>

Borjas, J. y Tienda, M. (1993). "The employment and wages of legalized immigrants", *International Migration Review*, 27(4). 712-747.

Bustamante, L. N. (2020). *Education levels of recent Latino immigrants in the U.S. reached new highs as of 2018*. Consultado el 10 de agosto de 2022 en <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2020/04/07/education-levels-of-recent-latino-immigrants-in-the-u-s-reached-new-highs-as-of-2018/>

Caicedo Riascos, MM. (2010). *Integración económica y desigualdad: tres generaciones de mexicanos en Estados Unidos*. Consultado el 05 de mayo de 2022 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032010000200003

Canales, A. (2001). *Comunidades transnacionales y migración en la era de la globalización*. Consultado el 01 de marzo de 2022 en https://www.academia.edu/1876758/Comunidades_transnacionales_y_migraci%C3%B3n_en_la_era_de_la_globalizaci%C3%B3n?auto=download&email_work_card=download-paper

El Colegio de México (COLMEX) y Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH). (2018). *Migración de retorno y derechos sociales*. Consultado el 28 de marzo de 2023 en <https://migracionderetorno.colmex.mx>

Corona Vázquez, R. y Ruiz Chiapeto, C. (1982). "Migrantes internacionales con y sin antecedentes de migración interna: algunas características socioeconómicas México". *Secretaría del Trabajo y Previsión Social; Centro Nacional de Información y Estadísticas del Trabajo (México)*. Consultado el 05 de agosto de 2022 en https://www.worldcat.org/title/migrantes-internacionales-con-y-sin-antecedentes-de-migracion-interna-algunas-caracteristicas-socioeconomicas/oclc/651520571&referer=brief_results

Dirección General de Epidemiología. (DGE). (1980). *Reseña comentada sobre estudios de migración en México*. Consultado el 05 de agosto de 2022 en https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/historicos/1290/702825413675/702825413675_2.pdf

Duncan, B., Grogger, J., León, A. S. y Trejo, S. (2019). *New Evidence of Generational Progress for Mexican Americans*. Consultado el 29 de marzo de 2022 en https://sistemas.colmex.mx/Reportes/LACEALAMES/LACEA-LAMES2019_paper_518.pdf

Enchautegui, M. y Giannarelli, L. (2015). "The Economic Impact of Naturalization on Immigrants and Cities. Urban Institute". *Research*. Consultado el 05 de mayo de 2022 en <https://www.urban.org/sites/default/files/publication/76241/2000549-The-Economic-Impact-of-Naturalization-on-Immigrants-and-Cities.pdf>

Gaspar Olvera, S. y García Zamora, R. (2021). *Oportunidades de integración para los llegados en la infancia. Cambios en el perfil tradicional de los mexicanos en Estados Unidos*. Consultado el 30 de marzo de 2022 en <https://www.redalyc.org/journal/4070/407068854013/html/>

Giorguli Saucedo, S. y Itzigsohn, J. (2021). *Diferencias de género en la experiencia migratoria. Transnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos*. Consultado el 29 de marzo de 2022 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252006000100002

Giorguli Saucedo, S., Leite, P. y Gaspar, S. (2006). “¿Es posible mejorar la situación de los mexicanos en el mercado de trabajo estadounidense? Retos y oportunidades desde una perspectiva de políticas públicas”, en *Inserción ocupacional, ingreso y prestaciones de los mexicanos en Estados Unidos*, Consejo Nacional de Población. México.

González Becerril, J. G. (2020). “Diferencias en la incorporación ocupacional de los mexicanos y descendientes de mexicanos altamente calificados en los Estados Unidos entre 2008 y 2018”. Consultado el 30 de marzo de 2022 en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45802/1/S2000236_02_GONZALEZ.pdf

González Rábago, Y. (2014). *Los procesos de integración de personas inmigrantes: límites y nuevas aportaciones para un estudio más integral*. Consultado el 05 de mayo de 2022 en https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:28X_qvEwxoj:https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4722736.pdf+&cd=13&hl=es-419&ct=clnk&gl=mx

Gregorio Gil, C. (2011). *Análisis de las migraciones transnacionales en el contexto español, revisitando la categoría de género desde una perspectiva etnográfica y feminista*. Consultado el 29 de marzo de 2022 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-06362011000100003

Hondagneu, Sotelo, P. (2007). “La incorporación del género a la migración: “No sólo para feministas”-ni sólo para la familia”. En Ariza, M y Portes, A. (2007). *El país transnacional: Migración mexicana y cambio social a través de la frontera*, IIS-UNAM, CDMX. Consultado el 28 de marzo de 2022 en http://ru.iis.sociales.unam.mx/jspui/bitstream/IIS/4418/9/pais_transnacionalc.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (INEGI). (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Consultado en <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#microdatos>

Kuhn, M. Y C. Ochsén (eds.) (2009). *Labour Markets and Demographic Change*, Wiesbaden, VS Verlag für Sozialwissenschaften.

Levine, E., (2001). *Los nuevos pobres de Estados Unidos: los hispanos*. UNAM, Miguel Ángel Porrúa, México.

Martínez Vives, M. F. (2005). “La migración mexicana a Estados Unidos: Visiones y retro visiones”. Consultado el 05 de agosto de 2022 en <http://www.bib.uia.mx/tesis/pdf/014642/014642s.pdf>

- Martínez, M. Fco. y Martínez García, J. (2018). *Procesos migratorios e intervención psicosocial*. Consultado el 25 de marzo de 2022 en <https://www.redalyc.org/journal/778/77855949003/77855949003.pdf>
- Mendoza Camargo, Y. G. (2018). *El rol de la mujer migrante en familias transnacionales monoparentales, Puebla, México – Pensilvania, EUA durante el periodo 2000-2016*. Consultado el 28 de marzo de 2022 en <https://www.colef.mx/posgrado/wp-content/uploads/2020/01/TESIS-Yarazetd-Graciela-Mendoza-Camargo-MEMI2017.pdf>
- Ortiz Guitart, A. y Mendoza, C. (2017). *Mujeres expatriadas en México: trabajo, hogar y vida cotidiana*. Consultado el 28 de marzo de 2022 en <https://migracionesinternacionales.colef.mx/index.php/migracionesinternacionales/article/view/1165>
- Pastor, M. y Scoggins, J. (2012). "Citizen Gain: The Economic Benefits of Naturalization for Immigrants and the Economy". *Center for Study of Immigrant Integration CSII*.
- Peraza Noriega, B. E. y Lizárraga Salas, F. (2020). *La invisibilidad de las mujeres migrantes en tránsito por la Ruta del Pacífico Mexicano*. Consultado el 28 de marzo de 2022 en <https://www.revistadiariosdelterruño.com/peraza-noriega-lizarraga-salas/#:~:text=Asimismo%2C%20la%20Organizaci%C3%B3n%20de%20las,de%2030%2C000%20mujeres%20al%20a%C3%B1o>
- Portes, A. y Rumbaut, Rubén G. (2001). *Legacies: the story of the immigrant second generation*. University of California Press.
- Portes, A., Fernández Kelly, P. y Haller, W. (2006). *La asimilación segmentada sobre el terreno: la nueva segunda generación al inicio de la vida adulta*. Consultado el 29 de marzo de 2022 en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2151711>
- Rezart Hoxhaj, Maarten Vink y Tijana Breuer. (2020). *Immigrant Naturalisation, Employment and Occupational Status in Western Europe*. Consultado el 10 de agosto de 2022 en <https://www.frontiersin.org/articles/10.3389/fsoc.2020.00070/full>
- Rouse, C. E. y Barrow, L. (2006). "U.S. Elementary and secondary schools: equalizing opportunity or replicating the status quo?". En *The Future of Children*, 16(2). Consultado el 05 de mayo de 2022 en www.futureofchildren.org/usr_doc/06_5563_Rouse-Barrow.pdf
- Rumbaut, R. y Portes, A. (1996). *Immigrant America: A Portrait*. Berkeley: University of California Press. Consultado el 28 de marzo de 2022 en https://www.americanprince33.com/uploads/1/3/2/3/132370834/immigrant_america_a_portrait.pdf
- Salazar Rodríguez, M. (s/f). *Análisis feminista de la economía global y migración*. Consultado el 25 de marzo de 2022 en <https://www.comecso.com/ciencias-sociales-agenda-nacional/cs/article/view/1541/854>

Tavernelli, R. (2011). *El enfoque transnacional de las migraciones y el desafío de un análisis integral que tome la percepción de los nativos como parte del proceso*. Consultado el 25 de marzo de 2022 en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/posgrados/20120420034648/Tavernelli.pdf>

Tinley, A. (2006). "Migración de Guanajuato a Alabama. Experiencias escolares de cuatro familias mexicanas", en *Sociológica*, núm. 60, 143-172, Universidad Autónoma Metropolitana, México. Consultado el 28 de septiembre de 2022 en <https://www.scielo.org.mx/pdf/soc/v21n60/2007-8358-soc-21-60-143.pdf>

Valdés G., Ciria, G. y Balslev Clausen, H. (2007). *Migración y transnacionalismo. Experiencias de inmigrantes en el transporte público de San Diego, California, 2004*. Consultado el 28 de marzo de 2022 en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-39252007000400010#:~:text=Repaso%20breve%20de%20las%20teor%C3%ADas%20migratorias,-La%20migraci%C3%B3n%20no&text=El%20transnacionalismo%20evoca%20una%20idea,creadas%20por%20tener%20vidas%20duales

Waldinger, R. y Reichi, R. (2006). "Second-generation Mexicans: getting ahead or falling behind, Migration Information Source". *Migration Policy Institute*.

Woo Morales, O. (2007). "La migración de las mujeres ¿un proyecto individual o familiar?" *remhu-Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 15(29). 23-45, Centro Scalabriniano de Estudos Migratórios, Brasília, Brasil. Consultado el 28 de marzo de 2022 en <https://www.redalyc.org/pdf/4070/407042006003.pdf>

RESUMEN CURRICULAR DE LOS AUTORES

Eneida Reynoso Acosta

Profesora de la Universidad de San Nicolás de Hidalgo, Morelia, Michoacán.

Dirección electrónica: reynoenei9@hotmail.com

Juan Gabino González Becerril

Economista, egresado de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) y con maestría en Estudios de Población por el Colegio de la Frontera Norte. Ha concluido el Programa de doctorado en Estudios de Población en el Colegio de México. Ha sido articulista del periódico *El Financiero*, en revistas científicas mexicanas y extranjeras con temas de informalidad, urbanización y crecimiento demográfico (despoblamiento), población indígena, migración interna e internacional (migración calificada). Además, ha pu-

blicado libros con estos temas, poniendo énfasis en el estado de México. Ha sido profesor de asignatura en varias facultades de la UAEMéx y externa a ella. Labora actualmente como profesor de tiempo completo en el Centro de Investigación y Estudios Avanzados de la Población (CIEAP) de la UAEMéx y es el director de la revista Papeles de Población que se edita en el mismo centro.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4274-4203>

Dirección electrónica: gonzalezg2012@hotmail.com